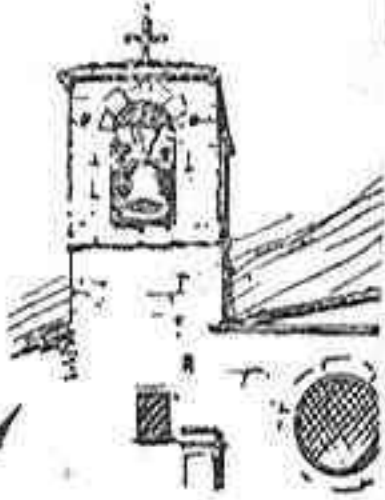




LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

El Santísimo Nombre de Jesús

“Y después que pasaron los ocho días, en que debía ser circuncidado el Niño, le pusieron por nombre Jesús, como le había llamado el ángel antes que fuese concebido”. (L. II. 21)

No fué puesto al azar el nombre al Niño Dios, como se suelen poner a otros niños; no es un nombre vano, sino muy significativo, tanto que en él están encerradas todas las prerrogativas de este Niño singular y todos los oficios que venía a ejercer. Sólo Dios podía aplicarle un nombre tan apropiado; y por eso, como veis en este Evangelio, del cielo le trajo el ángel mensajero del Altísimo.

Jesús significa Salvador, y este Niño, y sólo él, es el Salvador por excelencia, el que vino a salvarnos de la muerte eterna a que estábamos condenados y abrirnos las puertas de la eterna vida. Y por eso en su mismo nombre lleva ya la noción de

lo que era este Niño: verdadero hombre, porque había de hacer las veces del hombre prevaricador, y verdadero Dios, porque sólo un Dios podía dar cumplida satisfacción por el pecado. Padre, maestro, médico, juez, pastor, abogado nuestro y dechado de todas las virtudes, tenía que ser el que pudiese cumplir plenamente el oficio de Salvador, y eso fué en realidad este divino Niño.

Ahora lo que hace falta es la pequeña cooperación que nos pide para ser salvos. El tiene aptitudes, adquirió méritos y desea de veras salvarnos a todos, tanto que para eso murió en una cruz; pero es necesario que nosotros también nos mortifiquemos algo, circuncidándonos como él se circuncidó, no precisamente en el cuerpo, sino en el alma, cortando las demasías de nuestras pasiones desordenadas.

Sección catequística

EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

Terminaba la instrucción del otro día poniendo unos ejemplos de lo que quiere decir el *poco más o menos* que puede usarse en la confesión de los pecados cuando no se sabe el número exacto. Si ese número no estu-

viera en la proporción del poco más o menos que confesó, está obligado en otra confesión a confesar que se había equivocado en la confesión anterior y decir entonces el número que le parece verdadero o más aproximado.

Hay también ocasiones en que ni aproximadamente puede decirse el número de pecados cometidos. Pon-

gamos por ejemplo un hombre que hace diez o doce años que ha vivido sin preocuparse de su alma, blasfemando, injuriando y entregado a varios vicios; entonces déjese guiar por el confesor, no se moleste por las preguntas que le haga, que por ellas entenderá el ministro de Dios sus costumbres y se formará conciencia del estado de su alma. La mismo hemos de decir de los que, sin pasar tanto tiempo sin confesarse, están aprisionados por alguna fea costumbre que dicen no son a desarraigar; sean sinceros en contestar al confesor, y Dios se apiadará de esas almas pecadoras, si en ellas ve el deseo verdadero de librarse del pecado.

Y termino esta instrucción haciendo notar que la integridad de la confesión se refiere solamente a los pecados mortales; porque en cuanto a los veniales no hay obligación de confesarlos. Por consiguiente, si uno se confiesa de pecados veniales y se equivoca en el número, o de intento no dice los que son, como por otra parte esté arrepentido de ellos, no hace mala confesión. Es muy laudable, sin embargo, y sumamente recomendable que se confiesen con sinceridad todos los pecados, aun los veniales, por varias razones, y entre ellas porque, si acaso hay entre los pecados alguno mortal que él no sabe, reciba la absolución de ese pecado al recibirla de los veniales.

I V O N A

(VERDADERA HISTORIA)

En su cuartito preciosísimo, blanco y rosa, que le había arreglado su mamá pocos días antes de morir, Ivona, de unos siete años de edad,

estaba desnudándose con la ayuda de Marieta, su nodriza.

—Por lo tanto, según tú ¿el Niño Jesús ya sabrá descifrar mi escrito?

—No cabe duda alguna, Angel de mi corazón, por ser el Niño Jesús sabio por demás.

—¿Aún más que Sor Santa Coloma...?

—Mucho más que Sor Santa Coloma y que nadie: todo lo sabe Jesús.

—¿Estará enterado, pues, de que papá no reza y no va a misa?

—¡Qué lástima! Lo sabe Jesús y cuánto lo echa de menos...

—¿Crees tú que El me concederá cuanto le pido?

—Seguramente... Sin embargo, apresúrate a meterte en tu camita, que tus piecitos se resfriarán.

En esto, Ivona coloca en el fondo de la pequeña chimenea dos monísimos zapatitos blancos, no sin deslizarse en uno de aquellos... *un billete*.

Hay que saber que ya el año pasado, en igual fecha, se había propuesto pernoctar con el fin de salir al paso del niño Jesús y decirle que convirtiera a su querido "Papaíto"; pero, por más que luchara con el sueño, la pobrecita no había visto pasar al Niño Jesús, quien le dejó en la chimenea una bonita caja para labores.

Así es que este año, por temor de que se equivocara otra vez, se le ocurrió garrapatear para el Niño Jesús una carta, cuya letra caprichosa le costó algún trabajo, pero de todos modos ella podía descansar sosegada.

* * *

Por el otro lado, en su despacho, trabaja el Doctor. La víspera aquella de Navidad le parece a él como si tal cosa...; habiéndose apegado con violencia exclusiva a las ciencias expe-

rimentales, le faltaba tiempo para saborear las emociones de la noche maravillosa; y por otra parte, la Facultad de Medicina, materializando sus sentimientos, hizo del Doctor X... un ateo rematado.

Eso sí, antes de acostarse, en aquella noche como en las demás, no faltaba en estampar un beso cariñoso en la frente de su hijita dormida, y por casualidad, al pasar por delante de la chimenea, vislumbra los zapatitos aún vacíos, pues el Niño Jesús en un mismo tiempo no puede repartir sus regalitos por el mundo.

Divertido con tal costumbre de que casi no se acordaba, acercándose a la chimenea, coge ambos zapatos, y vuela hacia el suelo la carta dirigida al Niño Jesús. Se la mira... ¡Oh, qué patética era la carta aquella!... Léanla nuestros lectores, aunque no haya llegado a su verdadera dirección:

"Mi querido Niño Jesús, decía en ella Ivona, ya sabéis que me falta mi Mamá, que la habéis llevado al cielo. ¡Cuánto me apena no verla más! Tengo aún a mi Papá, pero él no parece quererme de veras; no va a misa, no reza; convertidle, Vos, que sois tan bueno, tan bueno...

Vuestra amiguita que de todo corazón os quiere,

IVONA."

P. D. Cuando veáis a Mamá, decidle que la abrazo muy mucho."

Conforme el Doctor iba leyendo la conmovedora carta, tal emoción se apoderó de él, que sus ojos se desataron en copiosas lágrimas, y se llevó toda la noche sollozando y meditando.

Al día siguiente, al levantarse, Ivona se encontró con una linda muñeca en la chimenea.

Y después, al estar Marieta a pun-

to de llevarla a la Iglesia, el padre se interpuso diciendo:

"Desde luego, yo soy quien te llevaré a misa, corazón mío, pues Jesús ha recibido tu carta."

La Epifanía del Señor

Tres Reyes del Oriente,
guiados por la luz resplandeciente
de una estrella sin par, en este día
besan los pies al Hijo de María.
Gaspar, Melchor y Baltasar se llaman
los que en Belén al Niño Dios aclaman,
y al rendirle sus nobles corazones,
le ofrecen ricos dones
que demuestran el gozo más profundo
por ver al Niño Dios Señor del mundo.

¿No veis aquella caja llena de oro?
Pues como a Rey le ofrecen tal tesoro.
¿Percibís el aroma del incienso?

Eso le brindan como a Dios inmenso;
y mirra, como a hombre
que a borrar viene de la culpa el nombre.

Si nosotros también les imitamos,
si al tierno Niño vamos,
y a sus pies le rendimos nuestras almas,
de la gloria, las palmas
hemos de recibir, que ese Dios Niño
acepta nuestro don con gran cariño.

C A X I G A L I N E S

¡Qué contrastes hay en la vida!

Siempre que las naciones civilizadas han ido a civilizar a los pueblos salvajes, lo primero que les han enseñado ha sido ¡el cubrirse su desnudez! En esto consiste el abecé, o sea el principio de la civilización.

Mas ahora resulta que, después de tanto adelantar y civilizar, ha venido la moda, y dirigiéndose a las señoras y señoritas de los países civilizados, ha dicho: ¡Señoras, hay que desnudarse! O lo que es lo mismo! Hay que ¡salvajizarse!

¡Contraste de la vida de este mundo chapucero!

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Mañana celebra la Iglesia la festividad de la Epifanía del Señor, o de los Santos Reyes; es de precepto; misas como en los domingos; rosario a las cuatro, con absolución general para los Terciarios.

Bautizados.—El día 28, Valeriano Luis Martínez, nacido en Francia el 14 de Junio último, Travesía de Fozaneldi 28. El día 29, María del Socorro Manuela Labrada, nacida el 22 de éste, Postigo Bajo, 19; y Nicolás José Riestra Freije, nacido el 17 de Septiembre, Plaza del Marqués de Mohías 15.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados.—Don Rafael López Alvarez, de San Tirso el Real, con doña Cecilia Fano Díaz, de ésta. Don José María Rafael Sorribas Tuñón, de Gijón, con doña Isabel Piquero Suárez, de ésta, quienes contrajeron matrimonio el día 2 de este mes, en el Santo Cristo de las Cadenas.

Casados.—El día 27 del pasado, don Calixto Rey García con doña Catalina Melero Decimavilla, ambos de ésta. El día 28, don José María Rozas, de Colloto, con doña María Abarques López, de ésta; y don Teodoro Alvarez Sanz, de San Juan el Real, con doña Salud Eguren Alvarez, de ésta.

Enhorabuena, y para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 28 del pasado, doña Higinia Rubio Gutiérrez, de sesenta y seis años, Fozaneldi. El 2 de éste, don Claudio Iglesias Menéndez, de cincuenta y siete años, Plaza del Marqués de Mohías 11. Recibieron los Santos Sacramentos.

También entregó su alma a Dios, confortada con los Santos Sacramentos, el día 3 de éste, en el convento de San Pelayo de esta parroquia, el muy ilustre señor Lectoral,

don José Rodríguez Santamarina, Prefecto de estudios del Seminario y profesor que fué de Teología durante muchos años, habiendo recibido de sus numerosos discípulos un homenaje de gratitud y admiración. Era suscriptor de LA HOJA.

D. E. P., y nuestro pésame a las familias de todos.

LA FUNCION DE AÑO NUEVO

Se celebró como estaba anunciada, estando muy bien en su juguete cómico los chavales Jenaro Roza, Antonio J. Polledo, Angel Custodio García y Luis Iglesias Rozada. La sesión de cine se nos estropeó, pues faltaba aún una pieza de la máquina que fué sustituida provisionalmente por otra, y aunque en las pruebas andaba bien, cuando llegó el caso le dió por no funcionar debidamente, lo que sentimos por las personas mayores que asistieron. Los niños no hay por qué decir que gozaron lo indecible durante todo el tiempo, y más cuando les tocó de recibir los premios y cuando saborearon las sabrosas castañas asadas.

Dios nos deje celebrar otro Año Nuevo con tanta o mayor animación ¡y aprended, niños, a ser constantes en la asistencia para que tengáis derecho a mayor premio!

AGUINALDOS

Recibimos en tal concepto de doña Gertrudis de la Sala varias prendas de ropa para niños, y de dos devotas 10 pesetas.

El Niño Jesús se lo premie y que cunda el ejemplo.

PARA REYES

Después del rosario, que será a las cuatro, habrá una graciosa comedia en tres actos representada por los jóvenes consabidos. Los suscriptores recibirán las entradas con esta HOJA.